



Madrid estudia las consecuencias de unificar la hora peninsular e insular

- Los populares niegan que la homologación perjudique a la 'marca Canarias'
- El Congreso aprueba el informe para la racionalización de los horarios

Joaquín ANASTASIO
MADRID

No va en broma. La posibilidad de que en un futuro próximo Canarias pierda su famosa hora menos de reloj respecto a la Península esta hoy más cerca. El Gobierno central se ha tomado en serio la propuesta elaborada por la subcomisión parlamentaria de racionalización de horarios y se ha puesto a analizarla antes incluso de que la Comisión de Igualdad del Congreso la aprobara ayer por la mañana. El ministro de Economía y Competitividad, Luis De Guindos, aseguró que el Gobierno va a estudiar la posibilidad de retrasar una hora los relojes en la Península para que coincida con los países de nuestro entorno, y que su departamento "ya está viendo las implicaciones".

De Guindos aseguró que la voluntad del Ejecutivo es estudiar todas las propuestas incluidas en el informe, incluida la de recuperar para el huso horario de Greenwich, es decir, una hora menos, lo que supondría la unificación de las horas peninsular y

canaria. El ministro dijo que el Gobierno "no va a dejar en el cajón" las recomendaciones del informe consciente de que "desde el punto de vista geográfico hay una divergencia entre el horario actual y el que correspondería tener por nuestra situación".

Las declaraciones del ministro se producían poco antes de que la Comisión de Igualdad de la Cámara aprobara el informe donde se propone el cambio de huso horario en la Península y Baleares, así como otras serie de medidas para mejorar la conciliación de la vida laboral y familiar y la competitividad en España.

Elaborado a lo largo de seis meses tras la comparecencia de más de 60 expertos, fue aprobado con el apoyo del PP, CiU, UPyD y PNV y la abstención de PSOE, la Izquierda Plural y el BNG (único partido del grupo Mixto presente en la comisión). El documento se someterá de nuevo a debate y votación en el pleno del próximo 10 de octubre.

El documento no se refiere en ningún momento a la posible incidencia que la medida podría tener en el Archipiélago, ni si cabría



El ministro Luis de Guindos, ayer.

la posibilidad de mantener la diferencia retrasando a su vez los relojes en las Islas. Esa posibilidad la planteaba, por ejemplo, Nuria Chinchilla, directora del Centro Internacional Trabajo y Familia de la escuela de negocios ICSE y una de las expertas que ha comparecido en la subcomisión. Según su aportación, "en Canarias siempre sería una hora me-

nos porque está situada en una zona horaria más occidental que la Península", y mantendría por tanto su singularidad.

Esta apreciación fue discutida ayer por algunos parlamentarios, como la portavoz del PP en el comisión de Igualdad, Marta González, quien señaló en todo caso que no alcanzaba a ver las razones que le llevaban al presidente de Canarias, Paulino Rivero, a expresar su rechazo a la homologación horaria.

"No creo que tener el mismo horario que en la Península perjudique a Canarias", afirmó. Lo mismo señalaba el tinerfeño y presidente de la comisión de Industria Pablo Matos: "Si fuera al revés, que fuera Canarias la que cambiara de hora, habría un perjuicio, pero no si nosotros mantenemos nuestra hora y es la Península la que cambia la suya", señaló al respecto de la polémica.

Los socialistas canarios José Segura y Sebastián Franquis confesaron no tener una posición clara al respecto por no tener datos claros de análisis. Franquis reconocía no obstante que la coletilla "una hora

menos en Canarias" utilizado por todos los medios audiovisuales peninsulares al dar las señales horarias suponía una singularidad que "probablemente sirva para beneficiar la 'marca Canarias' en el ámbito turístico", y que "perderla no creo que sea una buena noticia". "Yo me siento cómodo con la diferencia horaria, pero el asunto de la racionalización de horarios es algo mucho más profundo, que va más allá de lo que la medida significa para la 'marca Canarias'", afirma. Con todo, el PSOE se abstuvo en la votación del informe.

Ana Oramas, de Coalición Canaria, da la razón a Rivero y considera que la actual distinción horaria supone una "publicidad gratuita" para el Archipiélago desde los medios peninsulares, pero consideró que lo lógico es que el horario se ajuste a la hora solar por los biorritmos de las personas. Con todo, no cree que por el hecho de cambiar la hora los trabajadores vayan a conciliar mejor. Entre otras propuestas, el informe apuesta por adelantar los horarios de emisión de los informativos y la hora *prime time* antes de las 23:00.

Por su parte, desde IU, el diputado Gaspar Llamazares considera que las recomendaciones del Congreso van por un lado "contrario a la realidad", ya que hoy los ciudadanos tienen unos horarios insostenibles e incompatibles con la vida laboral. Según Llamazares, se debería priorizar que se cumpla la ley, y hacer a las empresas, que son las que incumplen horarios y explotan a los trabajadores, que cumplan la normativa laboral.